

Según se desprende de las Constituciones de la Cofradía de la Sangre del año 1689, los mayordomos de la misma tenían el propósito de no depender de nadie para que les prestase imagen alguna, por lo que hicieron el encargo a

Nicolás de Bussy

, de una nueva Virgen de la Soledad, que sustituyese a la que venía prestando el citado Francisco Melgarexo para la procesión, la cual estuvo saliendo en la misma desde 1673, año de la fusión de ambas cofradías, hasta 1695-96, período de tiempo en el que se produjo la entrega de la nueva Soledad de Bussy.

De nuevo, a través del libro España Mariana, de Javier Fuentes y Ponte, podemos hacernos una ligera idea de cómo pudo ser mi Virgen de la Soledad, obra de Bussy.

(...) se venera la imagen de vestir o de devanaderas de 1m. 18 de altura, Nuestra Señora de la Soledad. Tiene las manos cruzadas ante el pecho, sosteniendo con ellas la corona y clavos que son de plata maciza, como la ráfaga que irradia de su cabeza triste, que dirige su mirada al observador (...).

Esta imagen estuvo desfilando en la Procesión de la Sangre hasta el año 1786, ya que al año siguiente fue sustituida por la Virgen Dolorosa, obra de Roque López.